



VIAJAN A DISNEY WORLD LOS GANADORES DEL CONCURSO «LA HUCHA SORPRESA» REALIZADO POR NUESTRA ENTIDAD

Hace unos meses, chicos y chicas de la provincia vivieron intensamente la emoción del concurso *La Hucha Sorpresa*. Fueron millares y millares de huchas de barro las que se repartieron por todos los hogares canarios, huchas que, poco a poco, se fueron llenando formando esos "ahorriillos", esos pocos que hacen un mucho. Después fue la emoción de llevar las huchas repletas a las oficinas de la Caja, donde los jóvenes impositores se sintieron importantes como clientes de la Entidad.

La rotura de la hucha encerraba dos incógnitas: el dinero reunido y la sorpresa del premio que contenía cada una de ellas: bicicletas, cámaras fotográficas, microscopios, relojes..., y así hasta dos mil premios, más los números para el sorteo de tres viajes a Disney World que contenían muchas de las huchas.



En suma, un concurso en el que todos obtuvieron premio, ya que los que no lo recibieron materialmente, sí tuvieron la satisfacción de vivir la maravillosa aventura del ahorro, quizá el mejor de los premios del sorteo.

Todo esto fue ayer, pero hoy se ha vuelto a revivir el concurso de *La Hucha Sorpresa* con la salida hacia Disney World de los tres ganadores acompañados de sus padres y hermanos.

Hablamos con ellos en el Aeropuerto de Las Palmas y palpamos la alegría y emoción que los embargaba ante el viaje que iban a emprender. Los hermanos Ana María, Domingo y Juan Rodríguez Urquía, Juan Ojeda Díaz y Miguel A. y Juan A. Ojeda Vega, Miguel Márquez Hernández y Carmen Suárez Ramírez con sus hijos Pedro M. y Carlos A., un simpático grupo que ya son amigos y que nos explicaron felices sus planes de visitas a Miami, Orlando, Cabo Kennedy y Disney World. Nos enteramos también de otras muchas cosas, como por ejemplo que algunos de los ganadores, al participar en el concurso, soñaba con alcanzar como premio una bicicleta ya que el viaje les parecía algo tan hermoso e inalcanzable que ni pen-



saron en él. Y aún, ya a punto de subir al avión, les hacía el efecto de ser un sueño maravilloso del que creían imposible ser los protagonistas.

Y aquí también quiso la Caja poner un poco de ilusión, de fantasía y de emoción, ya que, momentos antes de ser llamados los viajeros, hicieron su aparición en el Aeropuerto Blanca Nieves y los siete enanitos que, como embajadores de Disney World, venían a saludarlos y desearles un feliz viaje. La expectación fue enorme al paso de la bella Blanca Nieves y sus siete diminutos acompañantes. Chicos y grandes se

detenían al verlos pasar y por unos momentos el Aeropuerto, su trajín, sus prisas, su Babel de voces, se difuminó para transformarse en una amplia sonrisa feliz.

Momentos después los personajes de ilusión compartían ésta con los que iban a partir hacia el mundo de Disney invitados por la Caja Insular de Ahorros. Alegría, buen humor y esa ilusión de los chicos que, al prender en el corazón de los mayores, les hace sentir también la maravillosa sensación de la juventud.